

UN LIBRARY

1 FEB 8 1995

UN/SA COLLECTION

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO NOVENO AÑO

2558^a SESION: 9 DE OCTUBRE DE 1984

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2558)	1
Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente	1
Aprobación del orden del día	1
Carta, de fecha 3 de octubre de 1984, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Democrática Popular Lao ante las Naciones Unidas (S/16765)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2558a. SESION

Celebrada en Nueva York, el martes 9 de octubre de 1984, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. Basile Laëtaré GUISSOU
(Burkina Faso).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Burkina Faso, China, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, India, Malta, Nicaragua, Países Bajos, Pakistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Zimbabwe.

Orden del día provisional (S/Agenda/2558)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 3 de octubre de 1984, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Democrática Popular Lao ante las Naciones Unidas (S/16765).

Se declara abierta la sesión a las 16.05 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Deseo comenzar con un homenaje al Sr. Mashingaidze, Representante Permanente de Zimbabwe ante las Naciones Unidas, de que cumplió las funciones de Presidente del Consejo durante el mes de septiembre. Estoy seguro de que interpreto el sentir de todos los Miembros al expresarle nuestra admiración y nuestro profundo agradecimiento por la diplomacia de que hizo gala al conducir los trabajos del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 3 de octubre de 1984, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Democrática Popular Lao ante las Naciones Unidas (S/16765)

2. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de la República Democrática Popular Lao y de Tailandia en las que solicitan se les invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a que participen en el debate, sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Sipraseuth (República Democrática Popular Lao) y el Sr. Kasemsri (Tailandia) toman asiento a la mesa del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): La presente sesión del Consejo ha sido convocada de conformidad con la solicitud que el representante de la República Democrática Popular Lao dirigiera al Presidente del Consejo, en una carta de fecha 3 de octubre de 1984 [S/16765].

4. Igualmente deseo señalar a los miembros del Consejo los documentos siguientes: S/16626, S/16684, S/16727, S/16736 y S/16761, que contienen el texto de las cartas enviadas por la República Democrática Popular Lao y los documentos: S/16641, S/16712, S/16719, S/16733, S/16747, S/16757 y S/16767, que contienen el texto de las cartas enviadas por Tailandia.

5. El primer orador es el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, el Sr. Phoun Sipraseuth. Le doy la bienvenida y lo invito a formular su declaración.

6. Sr. SIPRASEUTH (República Democrática Popular Lao) (*interpretación del francés**): Señor Presidente, ante todo, deseo expresarle mi gran satisfacción al verlo presidir el Consejo de Seguridad durante este mes. Mi satisfacción es tanto mayor por el hecho de que usted es representante de un país con el cual el mío mantiene excelentes relaciones y comparte algunas afinidades. En efecto, nuestros pueblos han tenido el mismo pasado colonial y se encuentran unidos por vínculos de solidaridad en su lucha de liberación nacional para edificar una vida nueva y progresista, de conformidad con sus respectivos intereses. En resumen, nuestros pueblos han seguido un destino similar, si se puede decir así. También deseo felicitar a su predecesor, el Sr. Mashingaidze, de Zimbabwe, por la forma admirable en que cumplió con su tarea durante el mes de septiembre.

7. Igualmente quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer al Consejo el haberme permitido acudir aquí a explicar los hechos sumamente graves, que pasaré a detallar, que conciernen directamente a mi país.

8. El 6 de junio, varios batallones del ejército tailandés, con el apoyo de tanques, carros blindados, artillería y aviones de reconocimiento, perpetraron una agresión contra el territorio lao y ocuparon tres aldeas, a saber, Bane May, Bane Kang y Bane Savang, del distrito de Paklay, provincia de Sayaboury, que se encuentran aproximadamente a 200 kilómetros al noroeste de Viantiane, nuestra capital.

* Versión francesa, facilitada por la delegación, del discurso pronunciado en lao.

9. Inmediatamente después de la ocupación, las tropas tailandesas adoptaron medidas draconianas para modificar las características de esas tres aldeas: quitaron los mojones fronterizos que fueron instalados en ese sector por Francia de acuerdo con Siam; sustituyeron a la autoridad administrativa lao por la autoridad administrativa tailandesa; obligaron a los aldeanos a inscribirse en el registro civil tailandés; cambiaron la moneda lao por la moneda tailandesa; transformaron las escuelas lao en escuelas tailandesas; reemplazaron los carteles de señalización, que estaban en idioma lao, por otros escritos en lengua tailandesa; llevaron por la fuerza a los aldeanos, sobre todo a los jóvenes, a Tailandia, con el propósito de "siamizarlos" e hicieron venir a la población tailandesa a esas aldeas, para amalgamarla con la población lao, etc.

10. Además, las tropas tailandesas de ocupación se dedicaron al saqueo, a la rapiña, a la represión de los aldeanos y violaron a las mujeres; impidieron que los aldeanos realizaran sus tareas agrícolas y visitaran a sus parientes en otras aldeas, rodeando al sector de esas tres aldeas con una red de minas; cavaron trincheras y enviaron refuerzos, en tropas y armamentos, con miras a una ocupación prolongada.

11. Las tropas tailandesas bombardearon constantemente con su artillería a los sectores vecinos, provocando importantes pérdidas en vidas humanas y bienes materiales.

12. En forma paralela a estas actividades militares y estos actos de represión, Tailandia organizó una campaña de propaganda falaz afirmando que las tres aldeas se encontraban en un sector cuya pertenencia a Laos o a Tailandia no había sido todavía claramente definida.

13. Para que el Consejo pueda entender mejor el problema deseo aportar las siguientes aclaraciones.

14. Aquí no se trata en modo alguno de un conflicto o litigio fronterizo, como los que se producen habitualmente entre dos países con una frontera común, sino que se trata lisa y llanamente de una agresión caracterizada y premeditada.

15. Durante decenios, especialmente después de la fundación de la República Democrática Popular Lao, jamás hubo en las relaciones entre Laos y Tailandia diferendos fronterizos, tanto en la región donde se encuentran las tres aldeas como a lo largo de toda la frontera delimitada por la Convención franco-siamesa del 13 de febrero de 1904 y el Tratado franco-siamés del 23 de marzo de 1907, así como por el mapa anexo a éste. Recordemos que se trata precisamente del trazado reconocido por la Corte Internacional de Justicia en el caso del templo de Preah Vihear, en 1962¹. En las dos declaraciones conjuntas lao-tailandesas de 1979 quedó estipulado que los dos Primeros Ministros han convenido en hacer del conjunto de la frontera —fluvial y terrestre— lao-tailandesa una frontera de paz y amistad sobre la base del respeto a la independencia, la soberanía, la integridad territorial, los intereses legítimos de cada uno y del principio de la solución pacífica de las controversias entre los dos países. Se trata pues de un compromiso recíproco de respetar la frontera histórica claramente fijada y delimitada por un deslinde preciso.

16. Para la opinión pública amante de la justicia, tanto de Tailandia como del mundo entero, es perfectamente eviden-

te que las tres aldeas pertenecen a Laos, como se desprende de la historia, el derecho —tratados, mapas, señales fronterizas— y la gestión administrativa establecida desde siempre y jamás disputada. Para justificar que las tres aldeas le pertenecen, la administración tailandesa produjo el mapa trazado conjuntamente por los servicios cartográficos del ejército tailandés y del ejército de tierra de los Estados Unidos en 1978. Ellos estiman que es un mapa trazado con la ayuda de medios técnicos modernos y que, en consecuencia, se ajusta a la realidad pese a la nota que figura al pie del mapa en el sentido de que "la delimitación de las fronteras no debe considerarse como decisiva". ¿Por qué motivo Tailandia se arroga el derecho de afirmar que el mapa trazado unilateralmente por ella es el único valedero y de obligar a otro país a reconocerlo? ¿Por qué no reconoce Tailandia el mapa de 1907, trazado por la Comisión Mixta franco-siamesa de delimitación de la frontera, que hasta la fecha ambas partes consideraban intangible? Y, ¿por qué razón Tailandia refuta el mapa trazado por el ejército de tierra siamés de 1909, que se ajusta a las disposiciones del Protocolo de 1907?

17. Tailandia aduce argumentos tales como que "a causa del trazado impreciso de la frontera en este lugar ... es posible resolver fácilmente el problema por vía pacífica, dentro de un espíritu de buena vecindad". Entonces si Tailandia era sincera ¿por qué no discutió previamente la cuestión con la República Democrática Popular Lao? En cambio, ha movilizó fuerzas importantes para lanzar un ataque de gran envergadura contra las tres aldeas. Lo que puede comprenderse fácilmente es que los argumentos esgrimidos por Tailandia no son más que palabras tramposas tendientes a encubrir su agresión contra el territorio lao y la violación de los compromisos contraídos con Laos en virtud de las declaraciones conjuntas lao-tailandesas de 1979, que estipulan que ambos países solucionarán sus controversias por medios pacíficos. La violación por Tailandia de estos compromisos constituye, al mismo tiempo, un atentado contra la Carta de las Naciones Unidas y un sabotaje de las relaciones lao-tailandesas, y da lugar a que se agrave la tirantez en la región del Asia sudoriental.

18. Además, Tailandia insiste en la idea de establecer una comisión técnica para realizar un estudio de los sitios y, lo que es más, preconiza también la designación de un país neutral para supervisarlos. Este subterfugio de Tailandia consiste en obligar a Laos a volver a examinar la delimitación de la frontera en ese sector, creando así un precedente para una revisión total de las fronteras que separan a ambos países. En realidad, Tailandia ya ha enviado allí su propia comisión técnica para proceder unilateralmente a hacer una nueva delimitación.

19. El ataque y la ocupación de las tres aldeas perpetrados por Tailandia, así como sus actos y afirmaciones falaces, demuestran con toda claridad sus intenciones de volver a poner en tela de juicio el trazado histórico de la frontera. Tal intención fue expresada sin lugar a dudas en las declaraciones de los círculos dirigentes tailandeses como, por ejemplo, en la que sigue: "Si nos remontamos al acuerdo anterior a 1946, veremos que las provincias lao de Sayaboury y Champassak pertenecían a Tailandia y que, de conformidad con los tratados anteriores, todo el territorio actual de Laos era tailandés". Cuando Laos ha demostrado en el plano jurídico con pruebas en su apoyo —tratados y mapas pertinentes—

que las tres aldeas eran sin duda lao, los tailandeses respondieron desconsideradamente que esos tratados habían sido firmados bajo la presión de Francia.

20. Si se hace una breve reseña histórica, veremos que el pueblo lao y el pueblo tailandés saben perfectamente que todo el actual territorio nordeste de Tailandia era anteriormente territorio lao y que sus 20 millones de habitantes son lao, hablan el lao, tienen costumbres y hábitos lao y, además, relaciones de parentesco con los lao del Laos actual. Es cierto que esta es una historia dolorosa para el pueblo lao. La evocamos aquí exclusivamente para demostrar el expansionismo de los medios dirigentes tailandeses. La posición justa y correcta de la República Democrática Popular Lao estriba en su respeto por el principio de la intangibilidad de las fronteras históricas, es decir, en su reconocimiento del trazado actual de las fronteras, determinado como está por los instrumentos internacionales firmados entre Francia y Siam en 1904 y 1907.

21. En el momento actual, Tailandia se vale de las relaciones fraternales de amistad, de las afinidades étnicas entre los pueblos lao y tailandés y de la posibilidad de resolver la cuestión pacíficamente, mediante negociaciones. No son más que palabras falsas cuyo objeto es aplacar la cólera del pueblo lao y el descontento del pueblo tailandés frente a la agresión de Tailandia. En realidad, los actos de Tailandia contradicen sus palabras.

22. Pese a la ocupación de su territorio por las tropas tailandesas, Laos, dando pruebas de una extrema paciencia, envió una delegación a Bangkok para negociar con los tailandeses. Nuestro país manifestó sinceramente su voluntad de solucionar el problema por la vía pacífica e hizo propuestas razonables y justas, presentando pruebas completas y pertinentes en cuanto a la soberanía secular de Laos sobre las tres aldeas. Es de lamentar que, durante las negociaciones, Tailandia haya recurrido a toda suerte de maniobras falaces para eludir la solución justa del problema. Al comienzo, Tailandia aceptó retirar sus tropas de las tres aldeas, permitir a los aldeanos que regresaran a sus hogares e indemnizarlos por las pérdidas que habían sufrido, favoreciendo así el retorno a la normalidad existente antes del 6 de junio de 1984. Luego, Tailandia condicionó la retirada de sus tropas a que Laos se abstuviera de enviar las suyas; peor aún, Tailandia exigió que los dos países alejaran sus tropas del sector de las tres aldeas, a un radio de 30 kilómetros; posteriormente, exigió que se mantuviera el statu quo, es decir, la ocupación de las tres aldeas por sus tropas, y, por último, según un plan preestablecido, propuso romper unilateralmente las negociaciones.

23. La afirmación de Tailandia de que Viet Nam interviene en este asunto para inflarlo no es más que una maniobra tendiente a sembrar la confusión y la división. En efecto, todo el mundo sabe que las relaciones entre Laos y Viet Nam, así como las que existen entre los tres países de Indochina, son relaciones de amistad fraternal, de estrecha alianza, de combate y que constituyen un factor que garantizó la victoria de los tres países en su lucha durante decenios contra los imperialistas y colonialistas agresores. En el período actual de defensa y construcción de la patria, dichas relaciones deben ser más fortalecidas y desarrolladas que nunca en todos los terrenos. El Tratado de Amistad y Cooperación entre Laos y Viet Nam suscrito en 1977 y la declaración de

la conferencia en la cumbre de Laos, Kampuchea y Viet Nam, de 1983 [véase S/15626, del 28 de febrero de 1983] han reafirmado los principios de solidaridad, cooperación a largo plazo y ayuda mutua en la construcción y defensa de cada uno de estos países, principios formulados con espíritu de amistad fraternal, libre consentimiento, igualdad, beneficios recíprocos y sobre la base del respeto a la independencia, la soberanía y la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos de los demás, dentro de un espíritu de comprensión mutua y respetando los intereses legítimos de cada uno de los países y los intereses comunes de las tres naciones.

24. Los principios que rigen estas relaciones se ajustan a la Carta de las Naciones Unidas y no se dirigen contra ningún otro país. Los pueblos progresistas del mundo no pueden menos que celebrar y apoyar esas buenas relaciones. Sólo las fuerzas imperialistas y reaccionarias se ocupan de oponerse a ellas por todos los medios. Los tres países de Indochina han reafirmado su política de coexistencia pacífica con los países vecinos y han hecho todo lo posible por alentar el diálogo entre los países de Indochina y los de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, con miras a hacer de esta región una zona de paz, estabilidad, amistad y cooperación.

25. La agresión perpetrada contra las tres aldeas lao es parte de los designios anexionistas de las fuerzas reaccionarias de extrema derecha tailandesas respecto del territorio lao. Es producto de un renacimiento de la doctrina pantailandesa. Pero su sed de anexión no quedará satisfecha con la sola ocupación de estas tres aldeas pues siguen sintiendo nostalgia de un pasado histórico plétórico de agresiones y crímenes que quisieran revivir. Los anales de la historia testimonian que del siglo XVI al siglo XX los dirigentes reaccionarios de Siam agredieron y anexionaron la mayor parte del territorio lao y sojuzgaron a Laos durante 115 años, es decir, de 1778 a 1893, haciéndolo vasallo de Siam. De 1941 a 1946, durante la segunda guerra mundial, Tailandia se apoyó en el fascismo y el militarismo para obligar a Francia a que le cediera las dos provincias lao de la ribera derecha del Mekong, a saber, Sayaboury y Champassak. Durante la última guerra de agresión de los imperialistas contra los países de Indochina, Tailandia se transformó en su base militar y envió sus tropas a luchar codo a codo con los agresores. Los tailandeses hicieron de su territorio un refugio para las bandas de Poi Pot y sus compinches culpables de genocidio y para los reaccionarios indochinos exiliados que se ocupaban de actividades hostiles contra los pueblos de Laos, Viet Nam y Kampuchea.

26. La agresión perpetrada contra las tres aldeas representa un paso más en el proceso de puesta en práctica de una política de hostilidad para con la República Democrática Popular Laos durante estos últimos nueve años. Esta política se caracteriza por las actividades de zapa que se llevan a cabo bajo diversas formas: provocaciones armadas, presión militar, creación de una tirantez que pone en peligro la seguridad de Laos y el bloqueo económico; la colusión con los expansionistas y hegemónistas para alimentar, entrenar, organizar y dirigir a los reaccionarios lao en el exilio que tienen a su disposición el territorio tailandés como base en la que preparan actos de sabotaje contra Laos y a partir del cual practican la guerra psicológica y fomentan tentativas de desestabilización. Además la propaganda tailandesa se aplica

activamente a sembrar la discordia en el seno del multiétnico pueblo lao y la división entre Laos y Viet Nam, así como a socavar la solidaridad de los tres pueblos de Indochina.

27. Las realidades históricas que acabo de señalar demuestran que la política fundamental e invariable de los dirigentes reaccionarios tailandeses con respecto a Laos es de carácter expansionista y que, para ponerla en práctica, sus adeptos se apoyan constantemente en las fuerzas imperialistas y reaccionarias.

28. La agresión contra las tres aldeas lao forma parte de los objetivos globales de los reaccionarios de extrema derecha tailandeses que en colusión con los expansionistas y hegemónistas están en contra de Lao y ciertos países de Indochina, designios que ilustran sus actividades diplomáticas emprendidas antes de los incidentes y durante el curso de las negociaciones.

29. El pueblo lao ama su independencia y su libertad conquistadas al precio de una lucha heroica de más de 30 años y de enormes sacrificios. Por lo tanto, el pueblo lao está decidido asimismo a salvaguardar su independencia, su soberanía y su integridad territorial; al mismo tiempo, siempre respeta la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los otros países. La legítima defensa constituye para todos los países un derecho consagrado por la Carta de las Naciones Unidas.

30. Ante este augusto órgano, en nombre del Gobierno de la República Democrática Popular Lao, deseo reafirmar una vez más la política constante de mi país que consiste en desarrollar relaciones de amistad y de buena vecindad con el Reino de Tailandia. Laos y Tailandia son dos países independientes y soberanos que mantienen relaciones diplomáticas sobre la base de la igualdad. Los pueblos de ambos países están vinculados por afinidades étnicas y mantienen relaciones fraternales. Ambos Gobiernos firmaron en 1979, dos declaraciones conjuntas en las que se definían así las relaciones entre ellos: respeto mutuo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial; respeto del derecho de cada país a elegir su propio modo de vida, sin injerencia ni amenaza del exterior; no injerencia en los asuntos internos ajenos y abstención de realizar directa o indirectamente actos hostiles contra el otro país; arreglo de las controversias por medios pacíficos de conformidad con la Carta y sobre un pie de igualdad; abstención de recurrir a la fuerza o la amenaza de la fuerza en sus relaciones, y prohibición de permitir que otros países utilicen su territorio como base para intervenir en otro país, amenazarlo o agredirlo en cualquier forma que fuere.

31. Tal es el resultado feliz de la historia del establecimiento y del fortalecimiento de las relaciones entre ambos países. El Gobierno de la República Democrática Popular Lao ha de defender y respetar escrupulosamente el espíritu y la letra de estas dos declaraciones conjuntas. Por nuestra parte, exigimos del Gobierno tailandés que obre en forma idéntica. En lo inmediato, Tailandia debe retirar total e incondicionalmente sus tropas y su personal administrativo de las tres aldeas lao, devolver a sus hogares a los aldeanos llevados por la fuerza a Tailandia, indemnizar a los aldeanos por las pérdidas en vidas humanas y en bienes materiales que han sufrido y restablecer en este sector la situación normal que imperaba antes del 6 de junio de 1984.

32. Recientemente la delegación tailandesa declaró ante la Asamblea General que "el Gobierno Real de Tailandia decidió eliminar la presencia militar tailandesa de esas tres aldeas"². Se trata de una declaración que suscita a la vez nuestro interés y nuestra perplejidad. ¿Cuáles son las razones y los motivos que han llevado a ese Gobierno a tomar tal decisión en esta oportunidad, a pesar del fracaso de las dos rondas de negociaciones celebradas en Bangkok? Al respecto, mi delegación desea dejar sentado su punto de vista en los siguientes términos.

33. Primero, la declaración sobre la retirada de las tropas tailandesas no es sincera y no entraña garantía alguna ya que hasta la fecha no se ha indicado con precisión la hora, la fecha, el mes o el año de la retirada total. El 3 de octubre, un día después de esta declaración, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Tailandia, el Sr. Savanith Khongsiri, declaró a la Associated Press que "no se trata de una retirada sino de una rotación". El 4 de octubre, en una entrevista concedida a la *Far Eastern Economic Review*, expresó lo siguiente:

"Para salvar la cara, los funcionarios de la Cancillería tailandesa dijeron que los recientes choques fronterizos entre tropas tailandesas y lao en Uttaradit se debieron a que el ejército tailandés se basó en mapas topográficos inexactos, preparados por el ejército de los Estados Unidos en 1978, que ubican erróneamente las aldeas lao en la parte tailandesa de la frontera. De conformidad con estas fuentes, el Ministerio de Relaciones Exteriores habría instado a la prudencia, pero el ejército procedió a fortificar las tres aldeas disputadas en la convicción de que estaban en territorio tailandés —acto que las autoridades lao consideraron una provocación. Si bien el ejército tailandés ha aceptado que los mapas norteamericanos podrían estar equivocados, los responsables expresaron que se trata de salvar el prestigio y que el ejército resiste toda sugerencia de retirarse discretamente de las posiciones en disputa."

34. Segundo, Tailandia declaró que retiraba sus tropas sin renunciar, sin embargo, a mantener su administración, sus fuerzas policiales, sus fuerzas paramilitares y su personal administrativo en este sector de nuestro territorio.

35. Tercero, la declaración sobre la retirada omite hacer referencia a la soberanía de Laos sobre estas tres aldeas.

36. Cuarto, la declaración no expresa palabra alguna sobre el retorno a sus hogares de los aldeanos capturados por las tropas tailandesas ni sobre la indemnización por las pérdidas de vidas y bienes materiales causados a la población.

37. En consecuencia, resulta claro que la declaración sobre la retirada de las tropas tailandesas no toca el fondo del problema, a saber, el reconocimiento de la soberanía de Laos sobre las tres aldeas y la normalización de la situación en esta región tal como imperaba antes del 6 de junio de 1984. En cambio, tiene por objeto, por una parte, engañar a la opinión internacional y tailandesa que condena energicamente a los reaccionarios de extrema derecha tailandeses por su agresión contra una porción del territorio lao y, por la otra, ganar la confianza de la comunidad internacional en cuanto al deseo de paz de Tailandia, con el fin de obtener su apoyo para la candidatura de Tailandia en el Consejo de Seguridad.

38. Aprovecho esta oportunidad para dirigir un llamamiento urgente al Consejo a fin de que exhorte a Tailandia a responder rápidamente a las reivindicaciones legítimas de mi país que acabo de señalar y ajustarse a la Carta de las Naciones Unidas en sus relaciones internacionales.

39. Estimamos que si así se procede, será posible normalizar la situación en la frontera entre Laos y Tailandia, así como las relaciones entre los dos países para responder a las aspiraciones y a los intereses de ambos pueblos y contribuir al mantenimiento de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental.

40. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El orador siguiente es el representante de Tailandia, a quien concedo la palabra.

41. Sr. KASEMSRI (Tailandia) (*interpretación del inglés*): En nombre de mi delegación, Sr. Presidente, quiero hacerle llegar nuestras sinceras felicitaciones por ocupar el elevado cargo de Presidente del Consejo de Seguridad durante este mes. El hecho de que el Consejo haya considerado adecuado que usted ocupara la Presidencia tan poco después de su Presidencia del mes de agosto constituye un homenaje a sus reconocidas dotes de diplomático así como se reconoce la alta estima que la comunidad internacional tiene por su país, Burkina Faso.

42. Quiero también felicitar al Sr. Mashingaidze, de Zimbabue, Presidente del Consejo durante el mes de septiembre, por su inestimable contribución al cumplimiento de las funciones primordiales del Consejo en pro del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

43. Mi delegación agradece a usted, Sr. Presidente, y a los demás miembros del Consejo la oportunidad que se le brinda de acudir a este órgano para exponer su posición con respecto a la cuestión de las tres aldeas ubicadas en las proximidades de la frontera entre Laos y Tailandia. Nuestro agradecimiento no se ve disminuido por el hecho de que, en la ponderada opinión de la delegación tailandesa, no hay crisis, no hay situación alguna, ni tampoco hay algún problema que merezca la atención de los representantes presentes en esta sala, que ya están tan preocupados por otros problemas.

44. Permítaseme hacer llegar el saludo de mi delegación al Ministro de Relaciones Exteriores de Laos en nuestro idioma común: *Sawasdi, Pana-than*.

45. El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao ha formulado en los últimos tiempos muchas declaraciones polémicas, tratando de justificar su campaña, obviamente tan bien organizada y coordinada, sobre tres puntos. Primero, trata de justificar su campaña alegando que Tailandia ha violado la soberanía lao, en particular mediante el envío de tropas para ocupar las tres aldeas. Segundo, alega que, al hacerlo, Tailandia tiene ambiciones con respecto a toda la frontera. En la declaración que formuló ante la Asamblea General³, apoyando este argumento, se refirió a algo que denominó doctrina "pantailandesa". Tercero, alude a la candidatura de Tailandia para ocupar un cargo no permanente en el Consejo, estableciendo así un nexo entre la cuestión de las tres aldeas y la susodicha candidatura.

46. Procederé ahora a ocuparme de estos puntos uno por uno.

47. Con respecto al primero, debemos darnos cuenta de que las tres aldeas abarcan solamente una zona de 18 a 19 kilómetros cuadrados, con una población de unos 1.100 habitantes. Se encuentran ubicadas en una región remota y aislada, adentrada en las montañas y cubiertas de espesa vegetación, como pequeñas islas en medio de un océano. Ha sido y sigue siendo difícil el acceso a ellas. Sus pobladores son muy pobres y llevan una vida precaria practicando una agricultura de subsistencia en las laderas de la montaña. Son de origen étnico tailandés-lao, como la mayoría de los habitantes de ese vasto territorio continental del Asia sudoriental. En realidad, los pobladores de este origen racial están distribuidos en toda la China meridional, Birmania septentrional, Viet Nam noroccidental, y, por supuesto, Laos y Tailandia. Comparten un vínculo lingüístico común y tienen tradiciones y rasgos culturales semejantes.

48. Voy a enumerar ahora los acontecimientos que llevaron a estos incidentes.

49. En los planes de desarrollo, el Gobierno tailandés siempre da alta prioridad a los proyectos de construcción vial, no solamente para mejorar las comunicaciones entre las distintas partes del Reino sino también para proporcionar acceso a las zonas rurales. En el plan quinquenal vigente, tenemos un proyecto de vialidad que vincula a las provincias de Nan y Uttaradit en el norte de Tailandia. La construcción comenzó hace unos dos años y el camino proyectado penetra bastante en la frontera.

50. En marzo de 1984 —justamente cuando tuvieron lugar los incidentes recientes— los obreros e ingenieros camineros fueron hostigados por soldados armados lao. Como consecuencia, se enviaron algunos voluntarios ligeramente armados para montar guardia en el lugar de la obra. El 15 de abril —y, nuevamente, este acontecimiento se produjo antes de la fecha mágica del 6 de junio que mencionó el canciller lao— soldados lao atacaron a estos voluntarios y a algunos policías fronterizos bien en el interior del territorio tailandés. Entre el 24 y el 25 de mayo se registraron otros choques entre soldados lao y guardias tailandeses en territorio tailandés a unos 4 kilómetros de la frontera. El 28 de mayo, el Gobierno Real tailandés envió una nota al Gobierno de la República Democrática Popular Lao solicitando una investigación de los incidentes mencionados y pidiendo la celebración de consultas inmediatas entre ambas partes a nivel local.

51. A esta altura, deseo explicar que desde hace mucho tiempo existe un mecanismo entre Tailandia y Laos para realizar consultas y resolver estos problemas. Aparte de los canales diplomáticos normales, tenemos una Comisión Fronteriza Mixta creada con la finalidad expresa de resolver problemas de este carácter a nivel gubernamental y local. Los gobernadores provinciales y los funcionarios de ambas partes también celebran reuniones periódicas para desarrollar vínculos en materia cultural y técnica. Fuera de los vínculos comerciales, hay varios proyectos de asistencia económica concedida por Tailandia a Laos, incluyendo el acuerdo de compra de energía eléctrica de la represa de Nam Ngum, que constituye una importante fuente de ingresos de divisas para Laos. Este último acuerdo deriva de la cooperación vigente entre los Estados ribereños de la cuenca del

bajo Mekong para aprovechar el caudaloso río con fines de desarrollo económico.

52. La respuesta de Laos a la nota tailandesa del 28 de mayo fue que no se habían recibido instrucciones de Vientiane para proceder a tales consultas. Mientras tanto, sobre la base de un estudio de los mapas disponibles las autoridades tailandesas tuvieron motivos razonables para creer que las tres aldeas se encontraban realmente, ya sea en forma parcial o total, dentro del territorio tailandés. En ese momento, el hostigamiento y la intimidación lao se habían vuelto incesantes, a tal punto que se interrumpió la construcción del camino. El 6 y el 7 de junio se enviaron soldados tailandeses regulares para dar protección y seguridad al equipo de trabajo y asegurar la continuación de la obra. Durante todo este período, Tailandia trató de aclarar la cuestión por intermedio de la Embajada lao en Bangkok y la Embajada Real de Tailandia en Vientiane.

53. El 9 de junio, el Gobierno de la República Democrática Popular Lao lanzó una campaña de calumnias mordaces contra Tailandia. En realidad, hubo demostraciones en numerosas partes del mundo, en París y en varias otras capitales, todas ellas derivadas de esta cuestión de las tres pequeñas aldeas. Simultáneamente, Hanoi entró en escena con una campaña difamatoria en apoyo de Laos. Tailandia se abstuvo de hacer declaraciones públicas que pudiesen agravar la situación, convencida en todo momento de que la cuestión podría resolverse pacíficamente por medio de los canales diplomáticos normales o el mecanismo bilateral existente. No obstante, Laos elevó el tono de la polémica, lo que hizo necesario una aclaración de la cuestión por parte de Tailandia. Esto se hizo el 21 de junio en una nota enviada al Secretario General [S/16641]. Después, a principios de julio, le envió una invitación a Laos para que enviara representantes a Bangkok a fin de celebrar conversaciones bilaterales con miras a resolver el problema en forma pacífica.

54. La primera serie de conversaciones se celebró en Bangkok entre el 21 y el 23 de julio. Tal vez puedan calificarse de tanteos, y no se llegó a ningún acuerdo salvo que la próxima serie de conversaciones se celebraría también en Bangkok. A pesar de los enormes gastos que esto acarrea para el Gobierno Real tailandés, y de la queja de la Oficina de Presupuesto, Tailandia convino en seguir actuando de huésped, pues tenemos la tradición de no negar hospitalidad, sobre todo al pueblo de Laos. No resultó posible llegar a un acuerdo en torno a las diversas propuestas. Sin embargo, ambas partes anunciaron públicamente que estaban de acuerdo sobre la necesidad de aceptar el principio de la línea divisoria de las aguas en este problema.

55. La posición de ambas partes en esas conversaciones puede resumirse como sigue:

— Primero, si bien ambas partes convinieron en poner fin al enfrentamiento militar, Laos exigió un retiro unilateral de las tropas tailandesas. Tailandia propuso retirar las tropas si Laos acordaba no volver a introducir efectivos en la zona, en tanto ambas partes no verificaran la ubicación exacta de la línea divisoria de las aguas. Laos rechazó la propuesta de Tailandia.

— Segundo, Tailandia propuso crear un equipo mixto de técnicos para emprender una verificación de la línea

divisoria de la frontera y que las dos partes convinieran en aceptar las conclusiones de ese equipo. La propuesta tailandesa fue rechazada por Laos.

— Tercero, Laos exigió que Tailandia procediera a la indemnización por los daños causados a los aldeanos. Tailandia negó que se hubiera causado daño alguno, pero con todo propuso que ambas partes convinieran en evaluar conjuntamente los daños que pudieran haber sufrido los aldeanos y consideraran conjuntamente medidas de asistencia a esas víctimas.

— Cuarto, Laos exigió que Tailandia permitiera a los aldeanos volver a sus hogares. Tailandia dio seguridades a Laos de que no se habían capturado aldeanos y que las autoridades tailandesas no tenían en su territorio a ninguno de ellos.

56. En una carta de fecha 23 de agosto, dirigida al Secretario General por el representante de Tailandia [S/16712], se aclaró además que, después de que se llegó a un estancamiento en las conversaciones, la parte tailandesa seguía estimando que debían encontrarse medios y arbitrios para resolver con urgencia la situación para promover las relaciones de hermandad y amistad entre Laos y Tailandia, sobre todo entre los pueblos de los dos países.

57. En consecuencia, el Gobierno Real tailandés envió su propio equipo técnico para realizar levantamientos de planos en la región, a fin de determinar la ubicación exacta de la frontera. En caso de que existiese alguna duda con respecto a sus conclusiones, Tailandia anunció estar dispuesta a que técnicos imparciales realizaran un estudio independiente sobre el terreno a fin de verificar las conclusiones tailandesas. Al propio tiempo, Tailandia instó a Laos a que no emprendiera ataques militares mientras el equipo de técnicos estaba llevando a cabo su misión pacífica. Lamentablemente, el llamamiento tailandés cayó en oídos sordos. Por el contrario, la parte lao cometió actos de provocación y hostigamiento, haciendo así imposible que el equipo de técnicos tailandeses realizara su tarea.

58. Esos actos de provocación y hostigamiento por parte de Laos fueron comunicados al Secretario General y, posteriormente, al Consejo de Seguridad en los documentos S/16719, S/16733, S/16747 y, más recientemente, en mi carta de fecha 26 de septiembre [S/16757]. Esos incidentes provocaron varias bajas tailandesas, dando por resultado seis muertos y mucho daño a la propiedad.

59. El 2 de octubre, el Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia pronunció la siguiente declaración en la Asamblea General:

“En cuanto a los incidentes registrados cerca de la frontera entre Tailandia y Laos, mi Gobierno los considera incidentes fronterizos de importancia secundaria que desafortunadamente pueden ocurrir en cualquier parte del mundo. El problema en sí se refiere solamente a tres pequeñas aldeas remotas que abarcan una superficie de 19 kilómetros cuadrados y cuentan con una población de 1.100 personas. El asunto comenzó cuando las tropas de Laos empezaron a hostigar a un grupo de trabajadores tailandeses que estaban construyendo una carretera a cierta distancia de esas aldeas y dentro de nuestras fronteras.

Una vez que se iniciaron las operaciones militares, para ambas partes fue difícil ceder por temor a dar ventajas a la otra parte.

“Este problema bilateral se complicó más aún por la indebida intervención de un tercer país que aprovechó la oportunidad para distraer la atención mundial respecto de su ocupación militar en Kampuchea e introducir un factor extraño que vinculó con dicha cuestión.

“Desde hace muchos años el Gobierno Real de Tailandia observa la política de mantener relaciones de buena vecindad con Laos. No debe permitirse que el problema de las tres aldeas constituya un obstáculo en el mejoramiento de las relaciones entre los dos pueblos que hablan el mismo idioma y tienen parientes a ambos lados de la frontera. Por lo tanto, a pesar de los esfuerzos de la otra parte para impedir todo progreso en el logro de una solución pacífica el Gobierno Real de Tailandia decidió eliminar la presencia militar tailandesa de esas tres aldeas con el fin de mitigar las tensiones derivadas de la situación y procurar una solución pacífica para el problema.”⁴

60. Esta iniciativa de paz del Gobierno Real tailandés ha llevado al redespigue de las tropas tailandesas, alejándolas de las tres aldeas. Huelga decir que, sin la protección militar, el personal civil tailandés ya no puede permanecer en la zona a causa de posibles actos de hostigamiento de parte de las fuerzas lao. Por lo tanto, la crisis ha dejado de ser tal y el primer pretexto citado por Laos ha quedado eliminado.

61. El meollo de la cuestión se reduce el desacuerdo fundamental con respecto a la ubicación exacta de la línea fronteriza en esta pequeña zona remota, montañosa y poblada de árboles. El problema puede calificarse de técnico, pues existe la necesidad de hacer un estudio conjunto para determinar dónde se encuentra exactamente la línea divisoria de las aguas.

62. En cuanto al segundo punto planteado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Laos, a saber, que Tailandia abraza designios sobre toda la frontera, permítaseme hacer las siguientes observaciones.

63. El Gobierno Real tailandés adhiere firmemente a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, así como a las normas del derecho internacional y las normas de conducta generalmente aceptadas entre Estados.

64. El Tratado franco-siamés mencionado por Laos fue concertado en un momento en que el Gobierno de Siam no estaba en condiciones de ofrecer resistencia a determinados abusos de la administración colonial francesa en Indochina. Por consiguiente, el Tratado imponía desventajas indebidas a Tailandia en beneficio de Laos, que entonces se encontraba bajo dominio francés. A pesar del deseo natural de Tailandia de renegociar las disposiciones injustas y desiguales del Tratado, los sucesivos gobiernos tailandeses se han esforzado por defender los intereses más amplios de buena vecindad con Laos.

65. También debo señalar que el mapa distribuido por la parte lao fue trazado por cartógrafos franceses durante el mismo período en que se celebró el Tratado. Utiliza una escala tan pequeña que no sirve para verificar la línea fronte-

riza en la zona mencionada. No obstante, ni la parte tailandesa ni la parte lao tienen dudas sobre el principio que tiene que utilizarse para delinear esta parte de la frontera entre Tailandia y Laos. Concuerdan en el principio de la línea divisoria de las aguas, de conformidad con el Tratado.

66. Teniendo en cuenta lo que precede, debe apreciarse el esfuerzo de Tailandia para establecer una comisión técnica conjunta. Dada la lejanía de las tres aldeas y lo accidentado del terreno, la mera posesión o la ocupación no puede ser por sí misma prueba de propiedad.

67. Ahora que las tropas tailandesas han sido alejadas de las tres aldeas gracias a la iniciativa constructiva del Gobierno Real tailandés y a sus fuerzas armadas, no debería existir obstáculo alguno para que Laos acuerde establecer una comisión técnica conjunta con la parte tailandesa. No obstante, si Laos decidiera ahora dar marcha atrás en este sentido, mi delegación está dispuesta a solicitar al Secretario General que envíe una misión investigadora a la región, para hacer un estudio sobre el terreno, con el asesoramiento de técnicos lao y tailandeses.

68. Mientras tanto, ambas partes deben abstenerse de realizar actos que puedan crear una crisis de la actual situación, que no es de crisis. Esta moderación debe extenderse a los debates polémicos y a los ataques mutuos. La cuestión, que es bilateral, no debe estar sujeta a ninguna injerencia de terceros o a ser explotada por ellos.

69. Finalmente, no es completamente sorprendente que el canciller de Laos haya vinculado la cuestión de las tres aldeas con la candidatura de Tailandia al Consejo de Seguridad, como lo hizo tanto en su declaración ante la Asamblea General como en las que pronunció aquí y en la reunión de los países no alineados. Esta vinculación podría ser la culminación de todo el esfuerzo lao por calumniar y difamar el buen nombre de Tailandia. Pese a toda la retórica mordaz, Laos no puede considerar en absoluto como una cuestión importante el problema de las tres aldeas, pero si lo es la candidatura de Tailandia. Esto explicaría el hecho de que en su declaración ante la Asamblea General, por ejemplo, el Ministro de Relaciones Exteriores de Laos no haya tomado nota de la iniciativa pacífica del Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia. En cambio siguió vituperando y calumniando a Tailandia. Esto explicaría el esfuerzo lao por hacer que la reunión de los países no alineados condenara a Tailandia. Esto explicaría la solicitud presentada por Laos para que se celebrara esta sesión del Consejo. Por supuesto, esto explicaría la propia innoble vinculación.

70. De hecho, mi delegación ha entendido claramente que el plan original, urdido en sitios más sombríos que la Misión lao, fue obstruir la candidatura de Tailandia asegurando que las elecciones tuviesen lugar al mismo tiempo que un debate del Consejo sobre los incidentes fronterizos entre Tailandia y Laos. La estrategia de conjunto consistía en utilizar las evidentes ventajas que tiene Laos en la reunión del Movimiento de los Países no Alineados para crear una controversia artificial y luego seguir con un debate en el Consejo de Seguridad en momentos en que tuvieran lugar las elecciones en la Asamblea General. El ardid fue tomando cuerpo a medida que se acercaba el día de la elección. Luego tuvo lugar la iniciativa pacífica de Tailandia para aliviar la situación. Los conspiradores quedaron en una posición difícil y tuvie-

ron que pedir, antes de lo previsto, la reunión del Consejo. Ahora que los miembros del Movimiento de los Países no Alineados se han negado a participar en el plan, queda por ver qué otros pasos dará Laos en esta estrategia de conjunto bien orquestada a fin de servir intereses ajenos.

71. No me propongo explayarme con respecto a nuestra candidatura, pues este no es el momento ni el lugar adecuado para hacerlo y porque mi delegación no es la que vincula ambas cuestiones.

72. En cambio me permitiré resumir la posición del Gobierno Real tailandés sobre el problema de las tres aldeas. Esta posición es la siguiente:

- Primero, Tailandia desea mantener y mejorar sus relaciones con su vecino Laos.
- Segundo, Tailandia desea ver un Laos independiente, soberano, neutral y no alineado.
- Tercero, Tailandia no abriga deseo alguno, ni siquiera de un palmo de territorio o de un solo nacional lao. Ciertamente, Tailandia ya está agobiada con más de 70.000 refugiados de Laos y sería útil que Laos conviniere en que volvieran sanos y salvos.
- Cuarto, Tailandia conoce las tribulaciones de los países sin litoral y menos desarrollados, incluyendo a Laos.
- Quinto, para aliviar la situación, Tailandia ha eliminado su presencia militar de las tres aldeas. Si Laos reanudara sus acciones militares o el hostigamiento a los trabajadores tailandeses, entonces el peso total de la responsabilidad sería de la parte lao.
- Sexto, ambas partes deben abstenerse de atacarse mutuamente con polémicas o propaganda, e impedir la injerencia de terceros en lo que es una cuestión bilateral.
- Séptimo, Tailandia está dispuesta a aceptar la creación de una comisión técnica conjunta o el envío de una misión investigadora por el Secretario General con el asesoramiento de técnicos lao y tailandeses.
- Octavo, Tailandia está dispuesta a aceptar los resultados de la tarea de la comisión técnica conjunta o de la misión investigadora, siempre que Laos acepte hacer lo mismo.
- Noveno, si los resultados no son definitivos, Tailandia está dispuesta a recurrir a un técnico o grupo de técnicos imparcial e independiente que sea aceptable para ambas partes.
- Décimo, Tailandia estaría dispuesta a reanudar las negociaciones con Laos sobre la base de esos resultados, a fin de solucionar la cuestión de manera pacífica y constructiva.

73. Tras haber escuchado las declaraciones denigrantes y mordaces del lado lao, empezando por las del Ministro de Relaciones Exteriores de Laos, no es sorprendente que se hayan interrumpido las negociaciones anteriores. Ahora ha llegado el momento de que la delegación lao escuche a sus

propios consejeros y reflexione sobre su carácter nacional, cuyas dotes más atrayentes son la dignidad y la gentileza que le han ganado tantos amigos.

74. Mi delegación espera sinceramente que, pese a los problemas ocasionales existentes entre los dos vecinos, ambos países —Tailandia y la República Democrática Popular Lao— busquen un futuro de relaciones pacíficas y constructivas como corresponde a dos pueblos que compartan un idioma común y una cultura milenaria. La cuestión de las tres aldeas no debe ser como la arveja en la fábula de la princesa insomne. Tampoco debe volverse un pretexto para que otros propicien causas ajenas, ni una cuña utilizada por otros para separar a los pueblos fraternos de Laos y Tailandia.

75. Sr. Presidente, mi delegación también espera que el Consejo, bajo su dirección competente, favorecerá la creación de un clima apropiado que le permitirá realzar su papel, de conformidad con los propósitos, principios y disposiciones de la Carta, para ayudar a las partes en sus esfuerzos por solucionar este problema bilateral en forma pacífica y justa.

76. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Tiene la palabra el representante de la República Democrática Popular Lao, que la ha solicitado para ejercer su derecho a contestar.

77. Sr. SRITHIRATH (República Democrática Popular Lao) (*interpretación del francés*): Creo que la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia sobre la retirada de las tropas constituye en sí misma un reconocimiento de su agresión contra mi país. No es necesario decir nada más al respecto. Pero lo que deseo destacar aquí es la cuestión de saber si la mala fe se encuentra en la parte lao o en la parte tailandesa.

78. Se dice que los pueblos felices no tienen historia. Sí, a condición de que ciertos círculos dirigentes de otros países no les creen demasiadas historias y no consideren a las relaciones interestatales como una jungla. Por lo tanto, con toda sinceridad, la delegación de la República Democrática Popular Lao lamenta que el problema de la ocupación de una parte de su territorio por las tropas tailandesas tenga que plantearse en esta instancia. Lo lamentamos, no porque el problema no lo merezca, sino, por el contrario, porque después de dos rondas de negociaciones, emprendidas por la delegación gubernamental lao en Bangkok, del 21 de julio al 15 de agosto, no hubo nada positivo que coronara esos esfuerzos realizados con toda buena fe.

79. Disponiendo del título pertinente de soberanía y del ejercicio efectivo de esa facultad desde hace varios siglos hasta el 6 de junio de 1984, fecha de la ocupación de esa parte del territorio lao por Tailandia, la República Democrática Popular Lao ha demostrado su sinceridad y su deseo de solucionar pacífica y rápidamente el problema trasladándose a Bangkok, capital del ejército ocupante del territorio lao, para negociar durante más de un mes con los representantes de un país que cometió una agresión armada y premeditada contra nosotros.

80. Tal gestión demuestra a todas luces que, en los hechos, realmente hemos dado pruebas de buena fe, sinceridad y voluntad de resolver pacíficamente la cuestión. Recordamos al representante tailandés —que, según su costumbre, acaba de

pronunciar una filípica fuera de lugar contra Laos— las propias palabras del jefe de la diplomacia tailandesa, que no pudo evitar declarar, al término de la primera ronda de negociaciones, lo siguiente: “La delegación lao merece el elogio por sus esfuerzos para resolver pacíficamente el conflicto”.

81. Después de que la delegación tailandesa hubiera tomado la iniciativa de interrumpir unilateralmente la segunda ronda de negociaciones, el portavoz de dicha delegación declaró a la Agencia France Press, el 15 de agosto de 1984, que “esa controversia sobre las tres aldeas no podía ser resuelta en torno a una mesa de negociaciones”.

82. Frente a tal afirmación, los hombres de buena voluntad se preguntarán con toda ingenuidad: ¿pero dónde pretende la delegación tailandesa resolver ese diferendo? ¿Y desea por otra parte hacerlo? Antes de brindar los elementos para una respuesta, formulemos una segunda pregunta, cuya contestación dará la clave para la primera: ¿por qué la parte tailandesa osa perseverar así en su error, en detrimento de los intereses legítimos del pueblo tailandés y del pueblo lao?

83. Para quienes han seguido los asuntos del sudeste asiático, la cronología de los viajes de los dirigentes tailandeses es reveladora. Dos días antes de que se produjeran las escaramuzas contra la milicia local lao que defiende las tres aldeas, que fueron seguidas por la ocupación de esas localidades por la primera división de caballería tailandesa, el Comandante en jefe del ejército tailandés, el General Arthit Kamlang-Ek, acababa de regresar de un viaje al exterior, que incluía en su programa una misión de investigación sobre los acontecimientos en el sur de China. Cabe hacer notar que fue entre las dos rondas de negociaciones lao-tailandesas sobre la ocupación del territorio lao, cuando el Ministro tailandés de Relaciones Exteriores, acompañado por el Jefe de la delegación tailandesa en dichas negociaciones, viajó al exterior. Cronología desdichada para Tailandia y las relaciones bilaterales lao-tailandesas.

84. Mencionemos al pasar que las visitas de personalidades de otros países a Bangkok produjeron idénticos efectos. La causa es la misma; se trata siempre de la colusión tailandesa con los expansionistas en contra de nuestro país.

85. Volvamos ahora a los hechos que demuestran que la parte tailandesa no tuvo jamás el propósito de resolver el problema de las tres aldeas. Anexionista y hegemónica, Tailandia agredió y ocupó el territorio lao, y se esforzará por mantener y perpetuar su ocupación ilegal para sembrar el primer jalón del pantasma renaciente, tendiente a devorar poco a poco a Laos, a hacer lo que no logró en el pasado en su alianza tanto con el fascismo como con el imperialismo durante la agresión contra Laos, a poner nuevamente en tela de juicio una frontera histórica, trazada de 1904 a 1907, a instaurar el aventurerismo militarista en la política exterior y a encender nuevos focos de tirantez e inestabilidad en la región.

86. La parte tailandesa jamás ha querido resolver el problema de las tres aldeas. Es significativo que el 26 de julio de 1984, fecha en la cual el Jefe de la delegación lao regresó a Vientiane para realizar consultas, a la espera de que la delegación gubernamental tailandesa retornase de su visita al extranjero, el hombre fuerte de Bangkok, el General Arthit Kamlang-Ek, reunió a todos los altos oficiales de las tres

armas y de la policía en una discusión ultrasecreta —según los propios informes oficiales— que se realizó en el Departamento General de la Policía. Esto es algo rarísimo en Tailandia, ya que se sabe que el ejército y la policía se llevan como perro y gato.

87. El carácter de ese cónclave quedó revelado incidentalmente el 20 de agosto de 1984 por el cotidiano *Siam Rath*, dirigido por el Partido de Acción Social, del cual el General Siddhi Savetsila, Ministro de Relaciones de Tailandia, es Vicepresidente:

“Según fuentes bien ubicadas, durante esa reunión el General Arthit Kamlang-Ek, en nombre de la seguridad nacional, pidió la cooperación de la policía para que sustituyese al ejército en la ocupación de las tres aldeas lao en previsión de un eventual acuerdo al que podrían llegar ambas partes en lo que se refiere al problema de la soberanía sobre esas localidades.

“El centro operacional de la policía propuso enviar unidades de la policía fronteriza para reemplazar por turno a las fuerzas militares en el sitio mismo. Con fines psicológicos, deberán cambiar su uniforme verde por el caqui de la policía municipal.”

Las unidades de la policía fronteriza, creada con fines de represión política y social en el interior, y de provocación contra los países vecinos, son conocidas por su crueldad y sus rapiñas.

88. El 25 de julio de 1984, el periódico *The Nation*, muy difundido entre los medios dirigentes de Bangkok, reveló que los oficiales tailandeses habían declarado claramente que, pese a la retirada eventual de las tropas tailandesas de las tres aldeas, éstas seguirían sometidas a la autoridad tailandesa.

89. Según *The Bangkok Post* del 25 de septiembre de 1984, un primer contingente de habitantes de las tres aldeas había sido llevado a Bangkok para recibir adiestramiento paramilitar a fin de relevar luego a las tropas tailandesas, adiestramiento que entrañaba visitas tanto a los lupanares de Bangkok y Patayá, como visitas del propio Comandante en Jefe del ejército tailandés, el General Arthit Kamlang-Ek.

90. Esta voluntad, largamente madurada, de perpetuar de una forma u otra la ocupación del territorio lao por Tailandia, se observa en las reflexiones que formulan, en alta voz, con delectación los dirigentes tailandeses. El diario *Siam Rath* publicó, en su edición del 30 de julio de 1984, una entrevista al Secretario General del Consejo Nacional de Seguridad tailandés, informando que:

“El Secretario General del Consejo Nacional de Seguridad, Coronel Prasong Soonsiri, ha exigido al General Kenom Seng Mitrong, Director General de la Policía, que realice actividades psicológicas en relación con el problema de las tres aldeas. Los objetivos de estas operaciones psicológicas deben ser la población de Laos, los que apoyan a Laos, los países no alineados, los habitantes de las tres aldeas y el pueblo tailandés. Esta operación psicológica debe realizarse de conformidad con las directrices establecidas en la reunión del 20 de junio de 1984, en la que participaron los Jefes de las tres armas, el Jefe de la

Policía y el representante del Ministerio de Relaciones Exteriores.”

91. No se trata en absoluto de un error cartográfico ni de un “incidente menor”, sino de un plan sistemático de agresión y ocupación de una parte del territorio lao que consta de varias etapas. Hemos visto los aspectos militar, político e internacional del plan, los cuales están fuertemente vinculados entre sí. El desenmascaramiento progresivo de estos designios por la prensa y los dirigentes de Bangkok ha hecho caer la última hoja que disimulaba todavía la política anexionista y hegemónica de la doctrina pantailandesa.

92. El 5 de agosto de 1984, en vísperas de la segunda ronda de negociaciones entre Tailandia y Laos, el diario del partido del Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia preconizaba la organización de un plebiscito en las tres aldeas ocupadas por el ejército tailandés desde el 6 de junio. Por lo tanto, la mejor buena voluntad de Laos nada pudo hacer frente a la voluntad hegemónica y anexionista de los dirigentes tailandeses. Para Bangkok, los problemas no se crean para resolverlos sino para perpetuarlos y exacerbarlos en bien de la doctrina pantailandesa.

93. Mi país, la República Democrática Popular Lao, conocido por su vocación de paz, equidad y justicia, hará todo lo posible, con los medios a su disposición, por resolver pacífica y rápidamente el problema sobre la base de los principios estipulados en las dos declaraciones conjuntas firmadas en 1979 por los Primeros Ministros de ambos países. Defendiendo siempre nuestros legítimos intereses de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas, hemos intentado evitar una pérdida de prestigio y preservar los intereses de Tailandia, lo cual explica las dos rondas de negociaciones celebradas en el mismo Bangkok por la delegación gubernamental lao. Pese a la ruptura unilateral de las negociaciones propuesta por los tailandeses, estamos dispuestos a reanudar dichas negociaciones en cualquier momento y en cualquier sitio. Aunque nuestra posición sea legítima, ya que se trata de arreglar un diferendo con Tailandia, la República Democrática Popular Lao sabe que la mejor estrategia defensiva sigue siendo la diplomacia. Con ello, no hace sino respetar escrupulosamente las disposiciones de la Carta.

94. En lo que respecta a la cuestión planteada por el representante de Tailandia en el sentido de que existe una manipulación de Laos por un país extranjero, quisiera expresar el siguiente punto de vista: he aquí un país, Tailandia, que ha agredido y ocupado después el territorio lao y que acusa ahora a Laos de estar manipulado por Viet Nam. Es gracioso, o más bien desolador, que esta acusación no haga más que revelar la mentalidad castrense de los dirigentes reaccionarios de extrema derecha tailandeses. Para poner los puntos sobre las íes, citaremos a continuación un pasaje del diario *Bangkok World*, del 25 de junio de 1984:

“El portavoz del Comando Supremo, el Teniente General Samphao Sikhacha, ha rechazado, como ‘un rumor’, los informes de que se emplazarían tropas vietnamitas cerca de las tres aldeas en disputa en la frontera entre Laos y Tailandia*.”

* Citado en inglés por el orador.

95. Consideramos que el asunto de las tres aldeas es grave, pues se trata de una agresión y de una ocupación de Laos; es tanto más grave pues Tailandia trata de eludir sus propias responsabilidades, de huir de la realidad. Lo que el representante de Tailandia afirma aquí no son más que amables palabras de salón pues bien sabe que las tres aldeas pertenecen a Laos. Sabe que su Ministro, el General Siddhi Savetsila, ha expresado públicamente, ante una delegación parlamentaria australiana, su pesar por haber estado fuera de Bangkok cuando estalló el problema. Sabe que se deben devolver las tres aldeas a Laos porque son aldeas lao y que el periódico *Siam Rath*, que es el periódico del Partido de Acción Social del cual el General Siddhi Savetsila es el Vicepresidente, concluye su editorial del 24 de septiembre de 1984 en los siguientes términos: “Se recomienda ‘devolver’ definitivamente las tres aldeas a Laos”. Sabe que la publicación *Far Eastern Economic Review* del 4 de octubre de 1984 ha publicado al respecto lo siguiente:

“Para salvar la cara, los funcionarios de la Cancillería tailandesa dijeron que los recientes choques fronterizos entre tropas tailandesas y lao en Uttaradit se debieron a que el ejército tailandés se basó en mapas topográficos inexactos, preparados por el ejército de los Estados Unidos en 1978, que ubican erróneamente las aldeas lao en la parte tailandesa de la frontera. De conformidad con estas fuentes, el Ministerio de Relaciones Exteriores habría instado a la prudencia, pero el ejército procedió a fortificar las tres aldeas disputadas en la convicción de que estaban en territorio tailandés —acto que las autoridades lao consideraron una provocación. Si bien el ejército tailandés ha aceptado que los mapas norteamericanos podían estar equivocados, los responsables expresaron que se trata de salvar el prestigio y que el ejército resiste toda sugerencia de retirarse discretamente de las posiciones en disputa”*.

96. Si es humano cometer errores, es imperdonable perseverar en el error. Pero no se trata de nada de eso. Los tailandeses están tratando de llevar subrepticamente a la práctica un plan largamente premeditado en el marco de una política anexionista pantailandesa. Al ponerse al descubierto su intento, alegan ahora que se trata de un problema de prestigio, como lo señala el periódico *The Bangkok Post* del 1º de octubre de 1984: “El General Arthit Kamlang-Ek declara que la retirada unilateral de las tropas de las tres aldeas causará desprestigio a Tailandia”. ¿Se trata realmente de un problema de prestigio o, más prosaicamente, del furibundo despecho de los partidarios de la política expansionista pantailandesa, sorprendidos en flagrante delito? Todos estos hechos son abrumadores para Tailandia. Esto, en lo que se refiere a la cuestión de saber quién manipula a quién.

97. Quisiera pasar ahora al tercer punto planteado por Tailandia en relación al mapa. Creo que debemos elegir entre lo que es verdadero y lo que es falso. Sabemos que Tailandia es la patria del Sisanonsay, es decir, el fanfarrón profesional erigido por Tailandia en héroe nacional. Pero lo que no sabemos bien es a qué límite puede llegar Tailandia con esa mentalidad deshonestista. Pues de eso se trata, como se ha podido comprobar repetidamente con motivo de la ocupación del territorio lao. Hacer trampas con la realidad para engañar mejor a los demás, es decir, rebajarse y —lo que es mucho más desagradable— rebajar al mismo tiempo a los

* Citado en inglés por el orador.

demás. De ello se trata. El mapa que nosotros trazamos está allí; es un mapa jurídicamente pertinente que excluye a todos los demás pues es resultado del trabajo de la Comisión Mixta franco-siamesa de delimitación de la frontera. Esta Comisión Mixta fue dispuesta por el artículo 3 de la Convención del 13 de febrero de 1904. En el asunto del templo de Preah Vihear¹, la Corte Internacional de Justicia se expidió, el 15 de julio de 1962, sobre este mapa trazado por la Comisión de delimitación de fronteras entre Indochina y Siam, en los siguientes términos: "La Corte considera que la aceptación por las Partes del mapa del Anexo I incorpora este mapa al arreglo convencional del cual pasa a ser parte integrante". A efectos de divulgar mejor este mapa, Tailandia, por intermedio del alto comando del ejército de tierra, publicó un mapa idéntico el 18 de febrero de 1909, en lengua siamesa. Todos los mapas han sido distribuidos a los miembros del Consejo.

98. Resulta sorprendente que Tailandia, que ha solicitado y obtenido fondos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura para la preservación de Sukhothai y de otros sitios arqueológicos como patrimonio de la humanidad, se haya aventurado en una falsa querrela de antiguos y modernos y se haya erigido en desaforado paladín del modernismo llamativo.

99. Tailandia sostiene que el mapa llamado tailandés es más preciso por la tecnología utilizada y la escala seleccionada. ¡Cuántas mentiras interesadas en esta frase tan cortal! El mapa que presentamos nosotros fue calificado de francés por Tailandia para argumentar en su propio favor y para descalificarlo. En realidad, no se trata de un mapa francés sino de un mapa trazado por la Comisión franco-siamesa —repetido, franco-siamesa— de delimitación de la frontera entre Indochina y Siam y anexado al Tratado del 23 de marzo de 1907, en la cláusula II. Este mapa de la Comisión franco-siamesa es el aplicable al asunto de las tres aldeas, quedando excluido cualquier otro mapa trazado unilateralmente, como es el caso del mapa de 1978.

100. Es preciso que subrayemos que este mapa de 1978, de que se vanaglorian los tailandeses, no es siquiera un producto tailandés. Se trata de un mapa norteamericano sobre el que Bangkok, conocido por su floreciente industria de la falsificación, ha pegado los nombres en tailandés, fotocopiándolo después. Esa es la jugarreta. No podía ser de otra manera pues 15 días después de la agresión y la ocupación de esa parte del territorio lao por el ejército tailandés, el periódico tailandés *The Nation*, del 21 de junio de 1984, reveló que los juristas tailandeses se habían reunido varias veces para tratar de hallar argumentos jurídicos que demostraran el derecho de Tailandia a esta porción del territorio lao.

101. Demos al César lo que es del César. Trazado por el ejército norteamericano, el mapa de 1978 lleva al pie de página la siguiente nota: "La delimitación de las fronteras internacionales no debe considerarse como decisiva*". Se trata de una precaución útil porque en cada una de las nuevas ediciones de este mapa —en 1962, en 1965, en 1972 y finalmente en 1978— el ejército norteamericano hizo variar el trazado fronterizo en los alrededores de las tres aldeas. Esta variación, para no decir divagación, del ejército norteamericano prueba una cosa, o más bien dos. En primer

lugar, que las supuestas tecnologías adelantadas no resultan fiables, esta es la hipótesis menos crítica; en cambio, según los expertos geómetras, en el método de triangulación geodésica utilizado por la Comisión franco-siamesa de delimitación de la frontera entre 1904 y 1907, y con un mapa a escala de 1/200.000, el error, si lo hubiere, sería de 40 a 50 metros aproximadamente y, por lo tanto, desdeñable. En segundo lugar, que los servicios norteamericanos proceden en este caso a manipulaciones cartográficas —lo que acostumbra hacer— en prosecución de fines de guerra psicológica, puesto que la mayor parte de los mapas fueron trazados durante el período de la guerra de agresión imperialista en Indochina.

102. Deseo pasar ahora al cuarto punto de la cuestión suscitada por la parte tailandesa. Quiero explicar el punto de vista de mi Gobierno sobre el pretendido equipo técnico de inspección sobre el terreno establecido por Tailandia para verificar la exactitud de las fronteras trazadas por Francia y Siam, trazadas de conformidad con los acuerdos de 1904 y 1907 aprobados por ambos países y los protocolos pertinentes.

103. Tras la firma de esos acuerdos, ninguna de las dos partes —Francia y luego la República Democrática Popular Lao por una parte y Tailandia por la otra— expresaron divergencia alguna respecto de la frontera. Durante la visita del Primer Ministro tailandés, el General del Ejército Kriengsak Chomanan, a Vientiane en 1979 y la de nuestro Primer Ministro, el Sr. Kaysone Phomvihane, a Bangkok durante el mismo año, en momento alguno ambas partes expresaron dudas sobre el trazado de la frontera sino, más bien, reafirmaron la voluntad de sus respectivos Gobiernos de hacer de la frontera común entre los dos países una frontera de paz y de amistad perdurables. Solamente en 1984, inmediatamente después de la visita al extranjero del Comandante en Jefe del ejército tailandés, el General Arthit Kamlang-Ek, la cuestión de la región de las tres aldeas fue objeto de la controversia suscitada por Tailandia. Durante las dos series de negociaciones llevadas a cabo en Bangkok, la parte tailandesa insistió en reclamar el establecimiento de un equipo mixto de técnicos que sería enviado al lugar. Por cierto nos opusimos a esta proposición —poco importa la composición del equipo: unilateral, conjunta, tripartita o de otra índole— dado que ya hemos presentado a la parte tailandesa testimonios concluyentes sobre el mapa trazado por la Comisión franco-siamesa, y sobre el aspecto jurídico del problema, la administración y la población. En una palabra, la soberanía lao sobre las tres aldeas quedó establecida en forma incontrovertible. El ejercicio de la competencia territorial de Laos sobre estas tres aldeas es indiscutible. En cambio, Tailandia no puede invocar título valedero alguno que justifique el ejercicio de su soberanía sobre estas tres aldeas, salvo el hecho de su ocupación como resultado de la agresión armada llevada a cabo después del 6 de junio de 1984.

104. Si aceptáramos la proposición tailandesa de inspeccionar conjuntamente o unilateralmente la región, ello equivaldría para nosotros a lo siguiente: en primer lugar, a no reconocer los acuerdos aprobados entre Francia y Siam y, por lo tanto, a desconocer el carácter intangible de la frontera heredada del pasado; en segundo lugar, a permitir a los reaccionarios tailandeses y a los expansionistas desestabilizar no solamente Laos sino también Camboya con el pretexto de falsas fronteras, sobre todo teniendo en cuenta que los reac-

* Citado en inglés por el orador.

cionarios de Bangkok tratan de crear una especie de Estado tapón entre Tailandia y Kampuchea Popular y, por lo tanto, a establecer un antecedente peligroso para la conducción de la política tailandesa con respecto a los demás países vecinos; en tercer lugar a renunciar a nuestra soberanía sobre estas tres aldeas y legalizar su ocupación por las tropas tailandesas.

105. El hecho de que la parte tailandesa haya enviado unilateralmente su equipo de técnicos a la región del territorio lao ocupado no demuestra en modo alguno su voluntad de solucionar pacíficamente el problema, sino que tiene por objeto desviar a la opinión internacional de la esencia del problema, o sea, la agresión tailandesa contra Laos y la soberanía de Laos sobre estas tres aldeas. Toda inspección unilateral tiene por único objeto justificar que estas tres aldeas pertenecen al territorio tailandés.

106. Tal ha sido el comportamiento de Tailandia en esta cuestión. En lo que atañe a la frontera, se trata de un problema crucial que debiera exigir de Tailandia circunspección, prudencia, respeto de las relaciones de buena vecindad, deseo de estabilizar las relaciones entre los dos países —atributos de los que en modo alguno Tailandia dio muestras en este caso. Por el contrario, ha actuado con arrogancia. Los mojones fronterizos existen; el ejército tailandés los quita o los destruye. La administración lao que se sucede en estos territorios desde hace siglos ha sido expulsada por el ejército tailandés. He ahí la verdadera maniobra tailandesa y la actitud del Gobierno lao en lo que atañe al supuesto equipo de inspección sobre el terreno.

107. Paso ahora al último aspecto de mi intervención, que se refiere a la retirada de las tropas tailandesas.

108. Todo lo que pide un país agredido y ocupado es que el agresor y ocupante abandone sus tierras. Lo que quiere Laos es que las tropas tailandesas se vayan del territorio lao, que Tailandia respete la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Laos. Por desgracia, la situación creada por Tailandia es completamente distinta y conduce las relaciones entre los dos países en una dirección opuesta a la que aspiran ardientemente los pueblos tailandés y lao.

109. La lógica de un ejército agresor y ocupante es la de acampar, de una u otra manera, en el terreno arrebatado por la fuerza. Ya, mientras negociaba con Laos en Bangkok, Tailandia encaraba y aplicaba diferentes medidas para perpetuar su ocupación del territorio lao, sustituyendo el ejército por unidades de la policía territorial vestidos con uniformes de policía municipal y reemplazando la presencia militar tailandesa por unidades paramilitares disfrazadas de civiles. Como declaró el Ministro tailandés de Relaciones Exteriores ante la Asamblea General el 2 de octubre: "El Gobierno Real de Tailandia decidió eliminar la presencia militar tailandesa de esas tres aldeas"². ¡Cuánta restricción mental y cuántas segundas intenciones en esta frase anodina! El Ministro tailandés habla simplemente de eliminar la presencia militar, pero guarda un silencio púdico, cargado de sentido, sobre la presencia policial, paramilitar y administrativa tailandesa en las tres aldeas lao. Tal es la sutileza de la lengua tailandesa y la perfidia de las intenciones y los actos.

110. Pero hasta ahora esa retirada de la presencia militar, tan proclamada, lamentablemente se hace esperar. Tailandia

habla mucho de ella, sus amigos hacen otro tanto, pero no pasa nada. Es un acontecimiento que no se ha producido. Se trata más bien de una campaña de promoción publicitaria y, como tal, mentirosa que de una real voluntad política. Si no fuera así, ¿por qué el Ministerio de Relaciones Exteriores tailandés no lo comunica a la Embajada lao en Bangkok o su Embajada en Vientiane no ha encarado medidas apropiadas con el Ministerio de Relaciones Exteriores lao? Siempre dispuesta a asegurar su buena fe, su sinceridad, su espíritu de buena vecindad, su amor por la paz y el arreglo pacífico de las controversias, Tailandia se calla en cuanto a sus reales intenciones y es avara en actos concretos y consecuentes. No puede hacerlo de otra manera, ya que lo que anuncia no es más que una diversión.

111. Dos días después del anuncio del Ministro de Relaciones Exteriores tailandés, hecho con toda solemnidad, ante la Asamblea General, el General Thiab Kromsourivachak, Comandante de la Tercera Región militar y responsable de las actuales operaciones contra las tres aldeas lao, interrogado por el periódico de Bangkok *Matouphoum*, declaró no haber recibido instrucciones en lo que se refiere a la retirada eventual de las tres aldeas y no saber nada de la declaración del Ministro tailandés. Tal vez Nueva York esté demasiado lejos de Bangkok y de Uttaradit, donde vive el General.

112. Pero no; no se trata de un problema de comunicaciones. El ejército tailandés está en las tres aldeas lao desde el 6 de junio y se propone simplemente permanecer allí. La forma poco importa, como nos lo informa el despacho de la Agencia France Press de Bangkok del 8 de octubre, que dice:

"Tailandia ha comenzado a redespigar sus tropas acantonadas en las tres aldeas lao ocupadas ... ha anunciado un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Tailandia en Bangkok el lunes ... En fuentes cercanas al Estado Mayor tailandés y al Ministerio de Relaciones Exteriores se subrayaba, sin embargo, que el redespigue anunciado el lunes no correspondía a una retirada."

El vocabulario tailandés es más que rico, como puede comprobarse; en una semana se ha pasado de la "retirada" a un "ajuste" y a un "redespigue".

113. En realidad, esta sutileza lingüística tiene por objeto solamente disimular los hechos, que son incontestables en el terreno. ¿Y qué ocurre en el terreno? Tailandia ha enviado refuerzos de efectivos y de equipos a las tres aldeas, ha enrolado obligatoriamente a jóvenes para la conscripción, ha violado el espacio aéreo lao con sus aviones de reconocimiento, ha cañoneado a ciegas con obuses de 75, 105 y 155 milímetros las aldeas vecinas, causando así pérdidas en vidas humanas en la población y daños materiales. Además, el ejército tailandés ha proseguido las operaciones de provocación en otras regiones fronterizas colindantes de Laos y ha amalgamado las tropas tailandesas con los reaccionarios lao en el exilio para cometer actos de sabotaje en el sur de la provincia de Sayaboury. Este ejército ha amenazado y despojado a la población que vive en las orillas del Mekong y a los barcos mercantes.

114. Según las últimas noticias recibidas de Laos y confirmadas por el diario *The Bangkok Post* publicado el 9 de oc-

tubre, el ejército tailandés, el viernes 5 del corriente, cañoneó las tres aldeas lao matando a dos personas e hiriendo a otras cinco; el domingo 7, o sea anteayer, hacia las 17.00 horas, por lo menos 500 personas, incluyendo más de un centenar de familias, fueron arrestadas y deportadas a Tailandia. Según las estadísticas todavía incompletas, Tailandia ya realizó una primera ola de arrestos y deportaciones contra los habitantes de esas tres aldeas entre el 1º y el 5 de julio, de la que fueron víctimas 438 personas. Con estas dos cifras podemos observar que 938 de los 1.240 habitantes de las tres aldeas fueron llevados a Tailandia. Sus casas y sus huertas fueron quemadas y destruidas, su ganado fue robado o matado y sus bienes fueron confiscados. Este vandalismo de la soldadesca tailandesa recuerda extrañamente la política de despoblación de los países vecinos que siempre ha venido practicando Tailandia. Esta política se resume en la orden lacónica que dio el Rey tailandés Rama III a su General Phaya Bodin, de arrasar completamente a Laos y transformarlo en un desierto, orden impartida en 1828 cuando dijo: "Que no quede más que el agua y la tierra".

115. Dentro de poco tiempo veremos a Tailandia tender el platillo para pedir ayuda internacional en beneficio de los llamados refugiados en este país. Una vez más vamos a presenciarse esta mascarada de Tailandia, que presenta una cara filantrópica e interesada. Los dirigentes tailandeses engordan, se enriquecen con la desdicha, que ellos mismos han provocado, de millares y millares de personas.

116. ¿Qué puede o debe hacer Laos en estas condiciones? ¿Debería presentar la otra mejilla?

117. La República Democrática Popular Lao siempre optó por una política de arreglo pacífico de las controversias entre los dos países mediante negociaciones en base a los principios estipulados en las dos declaraciones conjuntas de 1979; no obstante, está dispuesta a utilizar su derecho a la legítima defensa —al que no ha recurrido hasta ahora— para salvaguardar su independencia, su soberanía y su integridad territorial.

118. Tal vez no sería superfluo dar lectura al Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas para refrescar la memoria de los que tienen tendencia a olvidarlo. Dice así: "Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas".

119. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El representante de Tailandia ha pedido ejercer su derecho a contestar. Le doy la palabra.

120. Sr. KASEMSRI (Tailandia) (*interpretación del inglés*): Tras haber escuchado con la mayor atención la intervención del representante de Laos, debo decir que tal vez pueda dividirse en dos partes. La primera trata de las cuestiones técnicas en relación con la línea fronteriza, que sería más adecuado examinar en conversaciones bilaterales entre Laos y Tailandia. La segunda parte es sumamente polémica, y debo decir que el representante de Laos ha superado su cuota de veneno y polémica. Esto tal vez se derive de una ficción de su propia imaginación o de su paranoia. Pero, sea como fuere, me parece que ha dado a Tailandia más crédito de sutileza del que merece, bien sea desde el punto de vista

lingüístico u otro; lingüísticamente, porque compartimos el mismo idioma y no tenemos el don de inventar palabras largas como "reaccionarios" y "pandillas militares" y otras. Estas son palabras que tenemos que pedir prestadas a nuestro colega de Lao.

121. Lo más importante de su intervención es que asume el enfoque de: "Quedémonos con ambas cosas". Por ejemplo, en lo que se refiere a nuestra iniciativa y nuestro esfuerzo de reconciliación tendiente a eliminar la presencia militar tailandesa de las tres aldeas, dijo que no lo habíamos hecho y que, inclusive, si lo hicimos, no retiramos los funcionarios administrativos civiles ni las fuerzas paramilitares ligeramente armadas. No soy militar, pero parecería que en circunstancias tan difíciles como el hostigamiento de los soldados lao, y en vista del terreno más bien escarpado, es lógico que los elementos más vulnerables debieran ser trasladados primero y no quedar sin protección militar para convertirse en blancos fáciles para las armas lao. Esto debe parecer muy lógico, creo yo, a la mayoría de los presentes en esta sala.

122. Nuestro enfoque es distinto. Nuestro enfoque es que, en caso de duda, vayamos a echar un vistazo juntos, y a esto se reduce lo que denominé la cuestión técnica, o sea, ¿dónde está ubicada la línea divisoria de las aguas? Y eso es todo.

123. El representante lao también se refirió a dos cosas sobre las que estoy obligado a decir que requieren cierta aclaración. Empezó diciendo que la declaración de mi Ministro de Relaciones Exteriores sobre el retiro de tropas constituye un reconocimiento de la agresión contra Laos. Si tal iniciativa y esfuerzo conciliatorios han de ser interpretados como reconocimiento de agresión, entonces lo contrario también tiene que ser cierto, o sea, que cualquiera de las partes que siga en actitud de enfrentamiento tendría título a la propiedad de la tierra en cuestión, ¿no es así? ¿Adónde nos llevaría esta interpretación? Examinemos un ejemplo concreto. En la parte meridional de África sabemos que Sudáfrica se niega rotundamente a retirar su presencia militar de Namibia. ¿Significa ello, entonces, que Sudáfrica tiene un justo título respecto de Namibia? Esta es una posición que mi delegación considera completamente insostenible. Puedo dar otros ejemplos, pero me demoraría mucho. Me parece que este único ejemplo basta para ilustrar la sutileza del representante lao.

124. También mencionó las visitas de nuestro Comandante en Jefe, dando a entender, naturalmente, que debería existir algún tipo de acción premeditada en relación con las tres aldeas. Ocurre que el Comandante Supremo había planeado esas visitas con mucha anticipación, como a menudo ocurre. Recibe invitaciones de muchas partes. Justamente ahora lo ha invitado el Gobierno soviético a visitar la Unión Soviética. Si acepta esa u otras invitaciones, ¿ello significaría automáticamente que está en colusión con sus buenos anfitriones? Esto explica por qué no llegaron a ningún resultado las negociaciones anteriores.

125. Por su parte, el Gobierno Real tailandés desea realizar una negociación constructiva, pero ciertamente no permitiremos que esas negociaciones se conviertan en un foro para la propaganda, porque ello no llevará a ningún resultado provechoso. Por el contrario, exacerbará la tirantez, alentarán las injerencias de terceros y no nos acercará a una solución pacífica.

126. Como he dicho, se trata de cuestiones relativas a incidentes fronterizos de menor importancia, que pueden ocurrir en cualquier país, en cualquier parte del mundo, y no debe haber ninguna razón por la cual esos incidentes, que se produjeron en una región tan remota, tengan que convertirse en un obstáculo para mejorar las relaciones entre dos pueblos hermanos que hablan el mismo idioma.

127. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Doy la palabra al representante de la República Democrática Popular Lao, que la solicitó para ejercer su derecho de respuesta.

128. Sr. SRITHIRATH (República Democrática Popular Lao) (*interpretación del francés*): Deseo decir algunas palabras sobre la última intervención del representante de Tailandia. Me agradaría que Tailandia respetara el principio de la inviolabilidad de las fronteras, que su representante acaba de mencionar con respecto a Sudáfrica. El lo sabe bien, pues Tailandia se compara a Sudáfrica.

129. No voy a explayarme sobre esta cuestión pero quisiera, más bien, formular una declaración a guisa de conclusión de mi intervención ante el Consejo.

130. Sr. Presidente, para la delegación de la República Democrática Popular Lao es muy agradable expresarle su profundo agradecimiento por la forma en que usted consideró nuestra solicitud de convocar una reunión urgente del Consejo para examinar la situación en la frontera entre Laos y Tailandia, creada por la ocupación de una parte del territorio lao, el 6 de junio de 1984, por las tropas tailandesas. La

forma como dirigió nuestro debate, sus actos y sus palabras demuestran su amor a la paz y su inquietud ante todo aquello que pueda amenazarla. Quisiéramos también expresar nuestro sincero agradecimiento a todos los miembros del Consejo que consintieron en convocar con urgencia esta reunión.

131. Dado que es más que problemático que Tailandia cese realmente su ocupación de una parte del territorio lao, quisiéramos pedir al Consejo que siga ocupándose de la cuestión hasta que se logre una solución feliz del asunto. Al hacerlo, el Consejo prestará un servicio al Gobierno Real de Tailandia y a los pueblos de ambos países que están unidos por lazos de sangre, de cultura, de hábitos y costumbres y de religión permitiéndoles vivir en amistad y buena vecindad, sobre la base de las declaraciones conjuntas lao-tailandesas de enero y abril de 1979. El Gobierno de la República Democrática Popular Lao, orientado decididamente hacia el futuro, hará todo lo posible por llegar a tal fin.

Se levanta la sesión a las 18.30 horas.

NOTAS

¹ *Case concerning the Temple of Preah Vihear (Cambodia v. Thailand), Merits, Judgment of 15 June 1962: I.C.J. Reports 1962, pág. 6.*

² *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo noveno período de sesiones, Sesiones Plenarias, 17a. sesión, párr. 61.*

³ *Ibid.*, 17a. sesión.

⁴ *Ibid.*, 17a. sesión, párrs. 59 a 61.